

El déficit real de la Fira de l'Ascensió 2004 ha sido cuatro veces mayor de lo que dijo Profitós

El pasado 1 de julio publicamos un artículo titulado: "El coste real de l'Ascensió no se conoce", después de que la Comisión Especial de Cuentas hubiera presentado el resultado oficial de la edición 2004. Acababa aquel artículo de esta manera: "En definitiva, el déficit oficial ha quedado delimitado en 56.121,60 euros, pero el coste real de la Fira de l'Ascensió es superior, corresponderá a la oposición solicitar al interventor municipal cada una de estas partidas segregadas del balance oficial. Así pues, no era una pregunta retórica la formulada la pasada semana en el 'Hoy Granollers': "Saldrán a la luz pública las cifras exactas del déficit de l'Ascensió? El trabajo de la oposición es saberlo". Pues bien, cada vez estamos más cerca de la verdad y por lo tanto más lejos de aquella primera apreciación que el pasado año hizo el concejal Profitós al decir que el déficit provisional de aquella edición de la Fira era de 36 mil euros, la mitad que el año anterior, dijo dando una sibilina coz al responsable anterior del área (**Jordi Terrades**). Y lo sabemos no porque la oposición haya abierto una investigación, sino porque el propio equipo de gobierno ha facilitado las cuentas generales del ejercicio 2004 en las que aparece que el déficit contable de la Fira no era de 56.121,60 sino de 131.673,29 euros (22 millones). Cuatro veces más que los primeros 36 mil euros apuntados por el



Xavier Solanas

concejal Profitós cinco meses después de haberse acabado el certamen y, por lo tanto, sin la excusa de provisionalidad por falta de tiempo. ¿Y a qué se debe este desfase? Pues como se explicó el 1 de julio "Esta Revista no tiene acceso a la relación detallada de todas las partidas, pero sí ha podido detectar que en el capítulo de gastos no existe ninguna partida dedicada al personal (este año se fichó a un director de la Fira, además del personal de administración y gestión dedicado a la Fira)". Y eso es lo que ni más ni menos ha aparecido en este balance contable. La historia de este déficit nos ha llevado un tiempo, especialmente aguijoneados por el propio alcalde, cuando en la presentación de la edición de este año se negó a facilitar la información que ahora ha salido a la luz pública. En política lo más interesante siempre está en lo que se oculta. Es una regla de periodismo.

'Okupas' con pedigrí

Esta semana recibíamos en redacción una carta muy interesante sobre las actuaciones de los okupas de Granollers. Es interesante porque nos daba una relación de nombres que prueba hasta qué punto muchos de estos jóvenes no forman precisamente parte del lumpen del proletariado, como se diría en los manuales de los ejercicios revolucionarios, sino todo lo contrario: "les propongo que antes de entrar en la

próxima propiedad privada de cualquier granollerense, busquen en segundas o terceras residencias de sus queridos padres o abuelos..." Pleno al quince. La carta no la hemos publicado porque no hemos identificado a su autor, pero nos gustaría poderlo hacer. Eso sí, la buena noticia de este paisanaje es que no se trata de gente violenta, lo cual visto las experiencias recientes de Barcelona, tranquiliza.

¿QUIÉN ES ELLA?

Con la tradicional mantilla española nuestra mujer está irrecognible (bien es cierto que han pasado unos cuantos años desde la foto), pero por su vida es fácilmente reconocible: Nació el mismo año en que acabó la primera guerra mundial en una pequeña población palentina de donde era natural el padre Castro, ese franciscano singular. La profesión de sus padres hizo que en aquellos años de la infancia las maletas formaran parte de su vida. Vivía en el País Vasco cuando estalló la guerra y llegó a Granollers como tantos otros refugiados. La diferencia con ellos es que se quedó, y con ello la ciudad —y colateralmente la historia local—, ganó a una mujer excepcional.



ARRIBA



▲ LLUIS TINTÓ

Este viernes se ha inaugurado el archivo comarcal del Vallès Oriental. No deja de ser curioso que el convenio entre el ayuntamiento, el Consell Comarcal y la Generalitat de Catalunya, se aprobara esta misma semana por el trámite de urgencia, después de que el edificio esté acabado desde hace muchos meses. **Xavier Pérez** pasará a ser el nuevo responsable y **Roser Rodríguez** la directora del archivo municipal. Queremos decir aquí que si alguna persona merecía tener esa responsabilidad es el archivero **Lluís Tintó**. No es el director porque no ha querido asumir esa responsabilidad, pero eso no resta un ápice los méritos que este hombre ha venido sumando a lo largo de su ya dilatada trayectoria profesional. Viendo el proceso interno que ha desembocado en la incorporación del fondo documental de la hemeroteca municipal **Josep Móra**, que como tal desaparecerá, nos da la impresión que desde Cultura y, por elevación, desde la alcaldía, no se ha sido plenamente consciente del valor que tiene ese fondo documental traspasado (¿Cómo se puede interpretar que el archivo fotográfico se desgaje de los fondos de la hemeroteca para estar auditado como archivo municipal?). Un valor que se hubiera perdido, o diluido, de no ser por el eficaz y minucioso trabajo del día a día de **Lluís Tintó** de ir ordenando y controlando con la meticulosidad de un amanuense, toda la riqueza de un material que la sociedad civil le ha ido entregando. En la prácticamente fenecida hemeroteca municipal **Josep Móra** está la memoria de la ciudad. **Tintó** ha sido el tenaz custodio de ese patrimonio que ahora ha pasado a formar parte del Archivo Comarcal. Mejora el equipamiento y se moderniza el archivo, pero difícilmente se podrá mejorar el callado trabajo que ha realizado este hombre durante más de treinta años. **Xavier Pérez**, el director de este Archivo Comarcal, y **Roser Rodríguez** harán bien en no olvidarse de este pasado.